

**UNIVERSIDAD SANTA MARÍA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES (FACES)**  
**ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL**  
**PERIODISMO AVANZADO SECCIÓN “B”**



**REPORTAJE**

Prof. Fernandez Muñoz

**Alumnos**

Verónica Fernández C.I: V- 30.124.328

Azael Sifontes C.I: V- 28.317.941

María Fernanda Guzmán C.I: V- 27.941.806

Carolina Francisco C.I: V- 28.333.065

Jesús Molina C.I: V- 29.766.954

Caracas, junio 2023

# **ESTUDIANTES DE ODONTOLOGÍA TRANSFORMANDO VIDAS**



La Universidad Santa María, abrió sus puertas en el año 1953, siendo Lola Fuenmayor su fundadora. Su primera sede fue una quinta ubicada en la urbanización el Paraíso. Donde sus primeras facultades fueron Derecho y Farmacia.

Para 1983, Umberto Petricca egresado usemista, adquiere la casa de estudios, que para esta época lograría su expansión con sus sedes en Anzoátegui, Amazonas y Barinas. La USM ya contaba con facultades como: Economía, Administración, Contaduría e Ingeniería, con la especialidad de Ingeniería Civil, además cursos de postgrado en diferentes disciplinas y especialidades.

Luego de la fundación de la sede en La Florencia, la oferta académica se fue ampliando, incorporando las carreras de Ingeniería Industrial, de Sistemas, Comunicación Social, Arquitectura, Estudios Internacionales y Odontología, esta última cerró durante 2 años, motivo de problemas económicos.

El 2 de mayo de 1995 se replantea la idea de abrir nuevamente la facultad de odontología. A pesar de que ya existían en el país diferentes universidades que impartían la carrera como La Universidad Central de Venezuela, La Universidad de los Andes y la Universidad de Carabobo, no contaban con un acercamiento temprano entre el estudiante y el paciente. Por lo que se convirtió en la primera universidad privada de odontología que inicia las prácticas desde el primer año.

Actualmente, la Facultad de Odontología continúa formando odontólogos clínicos generales, con un perfil de profesional integral, orientado a prevenir, diagnosticar y tratar enfermedades estomatológicas.

## Un día a día bastante planificado



Entrevista con estudiante del tercer año de Odontología

A diferencia de otros estudiantes, a Mariangel Herrera, quien cursa el tercer año de odontología no se le pegan las sábanas los domingos, desde las 7:00 am comienza su calculada rutina con un baño de agua bien fría.

A las 9:00 y luego de desayunar, no se despega de esa sartén y es que aprovecha lo más que puede para cocinar la comida de toda una semana, haciendo hasta tres platos distintos, con esto busca no aburrir su paladar y también es la mejor manera ahorrar tiempo y no sentir un golpe en el bolsillo. Después de tanto voltear, picar, freír, asar, cierra el gas y abre la nevera tomando las tazas de plástico que se apilan formando una torre dentro del refrigerador. A las 1:00 almuerza,

retoma energía y por fin cuelga el delantal, pero sus labores no están ni cerca de terminar.

Con mucha paciencia, Mariangel comienza con el proceso de esterilización, los instrumentos son sometidos a una pre-limpieza. En este, elimina los residuos visibles de tejidos, saliva u otros contaminantes. Primero tallando con mucha fuerza, cepillando y enjabonado. Sin embargo, esto no es todo, aunque brillen, siguen sucios. Es ahí cuando empieza a empaquetar los instrumentos que esteriliza con ayuda de un autoclave, este aparato en forma de caja fuerte que expulsa vapor le permite a ella garantizar la seguridad y la protección de sus pacientes. Dicho proceso le toma entre 30 a 90 eternos minutos. Al terminar retira los instrumentos del autoclave y dejándolos enfriar antes de manipularlos. El ciclo acaba cuando guarda todo dentro de su maletín dental.

Cuando el sol comienza a caer, a eso de las 5:30 por fin se recuesta a descansar entre la suave tela de su cama, donde, ¡por fin!, responde con calma sus mensajes que se acumularon tras todo el día. Aquí es cuando por lo general inician sus domingos, pero luego de tres horas de descanso cae la noche y comienza a alistar su maleta, sus cuadernos, su estuche dental y su uniforme planchado, arrinconando todo a un lado de la habitación. Se acuesta temprano a las 9:00 pm y cronometra las 8 horas que deberá dormir para recuperarse, de golpe cae muerta en la cama, sus ojos de girasol se cierran y se despiden de este largo día.

¡Ring!, ¡ring!, ¡ring!, ¡ring! Su dedo aplasta el interruptor para silenciar a su acompañante nocturno y no despertar a toda la familia. Lunes es lo primero que ve en la pantalla de su reloj. Antes de que el primer gallo cante Mariangel ya está totalmente preparada, sale de su casa en Plaza Venezuela y se dirige a la parada para ir a la Santa María, ahí le guarda la cola a su amiga que siempre llega un poquito más tarde que ella. Se monta en la camioneta y ya son las 7:02 am, arranca y mientras va sentada repasa junto a su amiga, a las 7:30 am ya está llegando a la universidad, y en 10 minutos ya debe entrar a la clínica, al llegar saluda a los niños que esperan con sus padres en el pasillo, algunos niños le sonríen y otros la miran con un poco de timidez.

Se coloca su tapabocas, guantes, gorro quirúrgico. Abre la puerta donde ese frío característico de la clínica le da la bienvenida. Sus compañeros la saludan y Acarantair doctora y docente, quien viste de traje azul más oscuro para diferenciarse estará presente mientras la estudiante atiende para supervisar, guiar y evaluar en todo el proceso.

“¡Vamos a darle!”, dice riéndose y hace pasar al primer paciente, un niño de cabello risado y negro como el azabache de unos nueve años, que es uno de sus seis citas del día. La estudiante señala que “La clínica infantil no es cosa sencilla, como odontólogos debemos lidiar no solo con las enfermedades sino también con las emociones, la empatía es primordial y la forma en la que abordamos a uno de nuestros pequeños pacientes. Siempre trato de hacer lo mejor posible para que no quieran salir corriendo y yo tampoco, algunos niños son más tranquilos que otros, es normal. Lo hermoso de esto es que terminan siendo tus pequeños amiguitos y surgen conversaciones muy lindas que no esperas”.

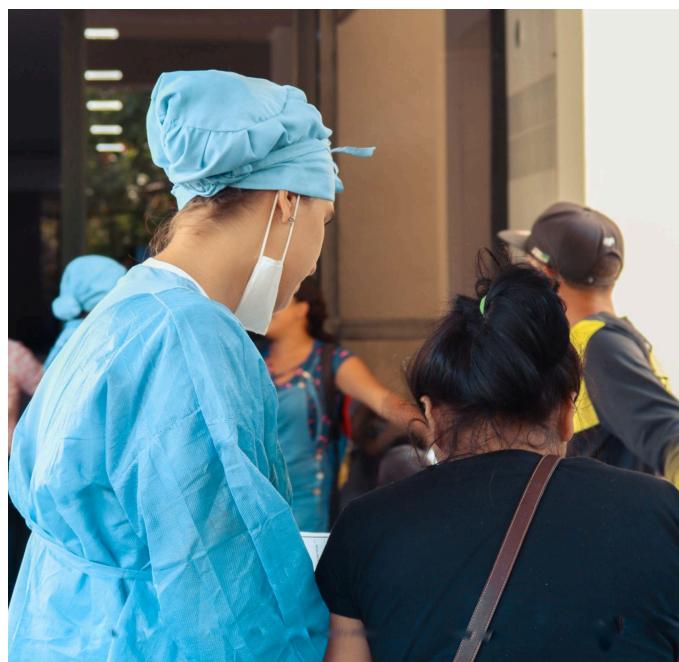
Tras atender a los seis pacientes infantiles llega la hora de almorzar, sale de la clínica y se quita los guantes, la careta y el tapabocas. Dispone de treinta y cinco minutos, pone el temporizador en su teléfono y saca la taza que preparó el día anterior, calienta su comida en el microondas del cafetín, y entre risas y preocupaciones come con sus compañeras Laura y Oleana. De repente la conversación y las risas son interrumpidas por el temporizador, las chicas se levantan y comienzan a organizar sus cosas. Mariangel tiene clases de Endodoncia I y sale finalmente a las 5:45 pm y es hora de irse a casa.

Cansada y arrastrando la maleta llega a las 7:00 pm al apartamento, su papá y mamá la reciben después de no verle la cara durante todo el día, le preparan un sandwich, hecho con amor y mientras comen en la mesa, hablan de su día compartiendo hasta las 8:30 pm cuando Mariangel hace su rutina de acomodar la maleta, su estuche dental y el uniforme.

Se ducha y se aplica las trescientas cremas y serums antienvejecimiento y se acuesta en la cama para repasar rápidamente algunos términos. A las 9:30 pm, finalmente sus ojos de girasol se cierran completando un día bastante planificado.

### **En su corto receso los estudiantes comparten**

Todos los días las salas de espera dan la bienvenida a cientos de pacientes, que encuentran en los alumnos una solución a sus problemas. Elva Pereira cursante del tercer año cuenta cómo consiguen personas dispuestas a depositar su confianza en ellos para las prácticas. Comenta que existe un grupo de la universidad donde colocas, qué tipo de pacientes necesitas, es decir, dependiendo de la necesidad y el problema. Divididos en pacientes para prótesis, caries, infantil, entre otras.



Elva Pereira atendiendo la duda de un paciente

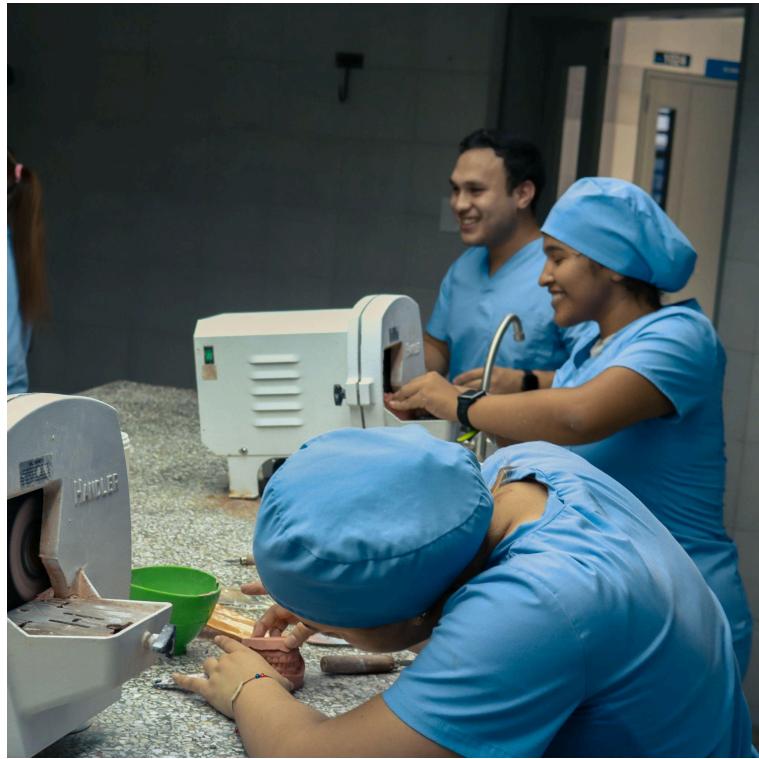
Por otro lado, Mariangela Herrera del tercer año nos cuenta que muchos de los pacientes acuden a ellos de forma espontánea, sin tener que buscarlos. Entonces con el tiempo esos mismos pacientes los van refiriendo a otros pacientes. No por ser estudiantes la gente los percibe menos profesionales, esto es bastante alentador para los jóvenes que buscan aprender y ayudar al mismo tiempo a mejorar la calidad de vida de sus pacientes.

Más allá de una evaluación y calificación, se les preguntó sobre cómo se sienten al saber que diariamente ayudan a cambiar vidas.

Arantza Paz estudiante del segundo año expresa "Considero que lo más gratificante que puede tener esta carrera es ver cómo puedes tener la oportunidad de hacer sentir mejor a una persona, de ayudarlo a tener más seguridad en sí mismo y en el momento en que tú ves que el paciente sale por la puerta de la clínica, cómo te agradecen, te das cuenta que vale la pena el esfuerzo, el sacrificio, porque para nadie es un secreto que es una carrera muy demandante y hay que hacer un gran esfuerzo todos los días y cuando ves la sonrisa de los pacientes al terminar cualquier tipo de tratamiento te das cuenta que contribuiste a hacerlo sentir mejor y bueno para mí eso es una de las cosas más gratificantes que tiene esta carrera sin duda".

Pacientes provenientes de los cuatro puntos cardinales de Caracas visitan diariamente las instalaciones de la Santa María, Pereira nos comparte las zonas originarias más frecuentes de sus pacientes entre las que destacan: Petare, Palo verde, La Dolorita, Guaicoco y La California.

En vista de que los pacientes son la evaluación continua de los estudiantes ¿qué sucede cuando estos dejan de acudir?, es ahí donde los alumnos se ven perjudicados, ellos consideran esto una falta por parte de algunos pacientes, quienes a mitad de un tratamiento faltan a la consulta. Pereira señala, "Odontología es la única carrera en la que el 70% depende de otra persona, yo como estudiante puedo estudiar mucho y aprobar todos mis exámenes, pero si yo no apruebo una clínica puedo repetir el año, y eso es lo que los pacientes no entienden, a veces no vienen, a veces si vienen, todo el tratamiento corre por mi cuenta".



Estudiantes tallando moldes de acetato para ortodoncia en el Laboratorio de Odontología

Para los estudiantes un paciente es como una hoja de examen donde el resultado de su esfuerzo se verá reflejado a medida que vayan avanzando con el tratamiento, su calificación será alcanzada cuando den de alta al paciente. Cabe aclarar que los estudiantes no consideran esto justo.



Atención a paciente por caries interdental

## **¿Trabajar y estudiar?**

A diario es común ver a los estudiantes de aquí para allá todo el día, todos los días. Sus jornadas son bastante ocupadas, pudiendo alcanzar las diez horas de estudio. Ante tal observación nace la pregunta: ¿Cómo logra un estudiante de odontología estudiar y trabajar al mismo tiempo?, ¿es posible?

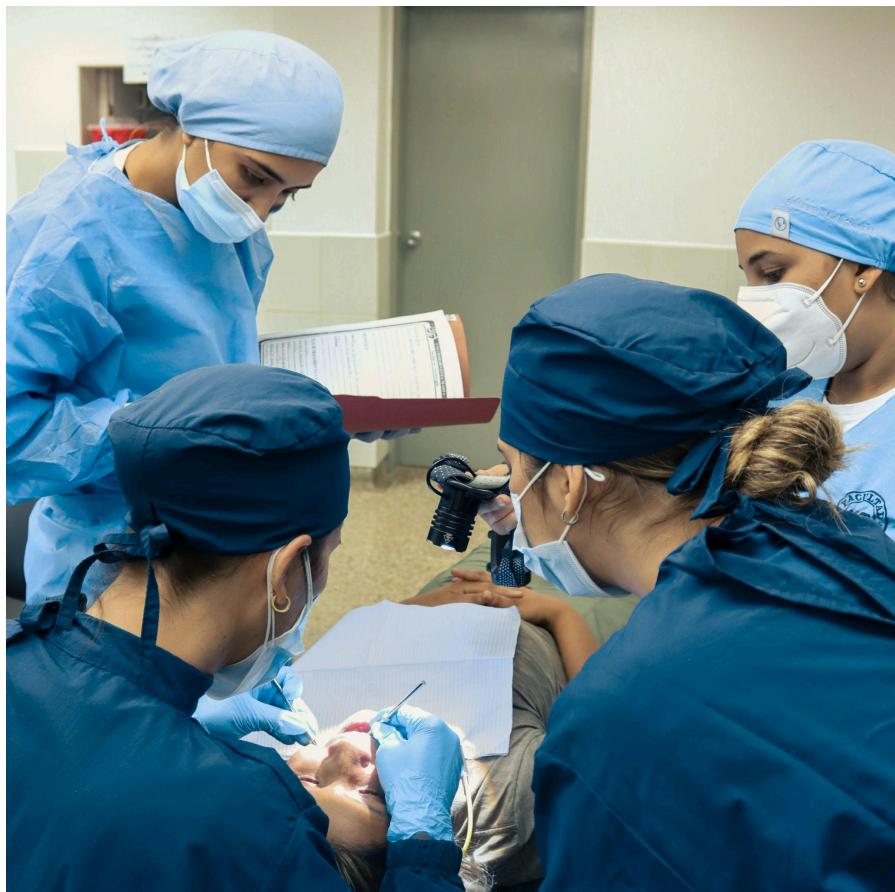
Andrea Barrios del primer año nos comparte su experiencia, señala que “Sí, es posible trabajar y estudiar al mismo tiempo, el secreto está en tener una buena distribución del tiempo en cada una de las actividades que realices. Yo por lo menos no trabajo en la misma área de odontología, sino que trabajó en un teatro, entonces por ejemplo tengo tres días a la semana en el teatro y el resto vengo para acá, de lunes a viernes.”

### **Calidad académica asegurada**

Andrea Barrios expresa “a veces no da chance de ver todo el contenido en clases, pero los profesores mandan a buscar información en libros, esto me parece completamente normal y llega un punto por ejemplo, ahorita que estamos empezando el tercer trimestre, que los conceptos se van uniendo y vas entendiendo todo de la materia porque básicamente estudiamos medicina”.

Por otra parte, Elva Pereira comentó que sí le ha tocado recurrir a otras alternativas, pero esto más por crecimiento personal que por un déficit académico, señala que “en cuanto a la facultad siento que están altamente capacitados y que todos los doctores que nos dan clases son muy buenos”.

Sin duda alguna, los estudiantes se encuentran satisfechos con lo que aprenden y sienten que sus profesores están a la altura.



Docentes y estudiantes en la clínica de prácticas realizando una endodoncia

### **¡Un pensum actualizado!**

A pesar de que los estudiantes se encuentran conformes con el contenido y la preparación de sus docentes, sus opiniones cambian con respecto al pénum. Herrera comenta que “Se debería hacer una mejora, sobre todo con el tema de las inasistencias de los pacientes, porque eso ya es algo que no podemos controlar y a veces es injusto”. Refiriéndose al sistema de evaluación donde si un paciente deja de acudir a la clínica, esto recae negativamente en sus notas, interrumpe el avance del tratamiento e incluso puede perder la materia.

Sin embargo, Barrios alumna de primer año considera, “aunque aún no he comenzado con mis prácticas en clínica hasta ahora me parece que el pénum está bastante completo”.

### **Siempre se puede mejorar**

La formación de estos profesionales no sería posible sin las instalaciones que les brinda la USM. Sus alumnos quienes comparten un mismo punto de vista acerca de las clínicas, entre ellos Pereira quien expresó “yo siento que siempre hay cosas que mejorar, y actualmente el problema del agua es muy importante, pero la universidad siempre solventa con cisternas, y tenemos la planta en caso de que se

vaya la luz, así que no nos paramos por qué nos falte algo, pero siempre se puede mejorar”.

De la misma manera, Mariangel no está del todo satisfecha, declaró “para los altos precios que pagamos, siento que todavía tiene fallas, sin embargo, poco a poco han ido mejorando”. Andrea de primer año, cuenta que, a pesar de estar haciéndole reparaciones a la facultad, hay salas que lo necesitan más que otras, además del tema de la electricidad y el estado de sus plantas eléctricas, todos enfatizan la necesidad que existe por una mejoría de las instalaciones.



Entrevista a estudiante del segundo año de odontología.

## **Detrás de todo profesional hay grandes docentes**



Dra. Acarantair guiando la práctica en la clínica

Mery Baute, una de las docentes fundadoras con más trayectoria, compartió como ella y un grupo de profesionales comenzaron en 1995, donde la mayoría de los directivos eran egresados de la Universidad Central de Venezuela. Estos fundaron las bases de la escuela bajo una nueva filosofía. Se realizaron los primeros tres postgrados y el curso de higienista dental, gracias a esto se formaron nuevos docentes quienes impartirán las primeras clases a los futuros estudiantes de pregrado.

A su vez la higienista Aura Hernández con 21 años trabajando en la Santa María, relató "llegué aquí en el año 2002, entre a trabajar y ya la facultad tenía siete años e iba como por la segunda promoción. Al inicio la verdad fue fuerte porque imagínate sentar las bases de una facultad no es fácil".

## **El mejor momento para practicar**



**Estudiantes en sus prácticas**

La higienista Hernández, señaló la importancia realizar prácticas en clínica desde temprano, a diferencia de la UCV donde los estudiantes ponen en práctica su conocimiento a partir del tercer año. Por el contrario, indicó que en la Santa María el péñsum se creó con la idea de que en el primer año ya entrarás en contacto con los pacientes. Además, debes pasar por los tres puestos, es decir, operador, asistente y paciente, experimentar este último es esencial para saber cómo tratarlos y abordarlos, ya que esto es una labor que requiere de mucha empatía.

Desde el primer semestre los estudiantes empiezan a prestar servicios comunitarios, y empiezan a trabajar con sus propios compañeros, tu mismo compañero va a ser tu asistente, al otro día eres operador y así se van turnando

Baute agregó que aquello que buscan con estas prácticas es la concepción de la filosofía del odontólogo Usemista, la intención es que el estudiante desarrolle un vínculo con el paciente desde el inicio.

### **¿Qué pasa cuando un paciente falta a las prácticas?**

Tras varias entrevistas a estudiantes de distintos años señalaron, en primer lugar, lo inspiradores y excelentes que son sus profesores y en segundo, la injusticia con respecto al método evaluativo que perjudica a un estudiante cuando un paciente deja de acudir a la clínica. A ello Hernández, responde que “esta es una carrera que

depende de terceros, (pacientes), hay profesores más exigentes que otros, pero considero que los que más exigen son los que más te enseñan".

Ligia Callejas doctora y directora de escuela de odontología expresó "El hecho de que falte un paciente en una cita programada puede generar frustración y preocupación en los estudiantes, ya que puede afectar sus oportunidades de practicar y demostrar sus habilidades. Sin embargo, es importante tener en cuenta que los docentes generalmente están conscientes de que las ausencias de los pacientes son situaciones que escapan del control de los estudiantes. Por lo tanto, es posible que los docentes consideren otros factores al evaluar a los estudiantes, como su desempeño en casos anteriores, su nivel de conocimiento y habilidades demostradas en otras oportunidades, y su participación y compromiso general en el proceso de aprendizaje".

Por otra parte, se le preguntó a Baute acerca de una posible actualización del péñsum y señaló que "se está hablando con el consejo para cambiarlo, ya se dijo que sí, y pronto se irán haciendo los cambios de péñsum, ahora mismo se acaba de abrir la clínica del bebé".

### **Situación económica**

Hernández expresó su preocupación porque la matrícula ha disminuido, ya que el estudiante no puede costearla. Comenta que "las promociones pasaron de tener más de 200 estudiantes a solo 130 aproximadamente, aunque unos se han ido fuera del país y otros se han ido a la UCV, aquí en la USM la calidad académica es mucho más alta".

### **Verlos crecer**

Participar en la formación de tantos jóvenes es algo maravilloso por ello Hernández enfatizó la importancia de una buena docencia y recordó "Aquí hay alumnos que estuvieron conmigo desde pregrado y los he visto formarse y ver que ahorita están dando cursos, ganando premios internacionales, haciendo conferencias es muy bonito. Ver esa evolución y saber que uno tiene un granito de arena en esa formación, eso es lo más importante".

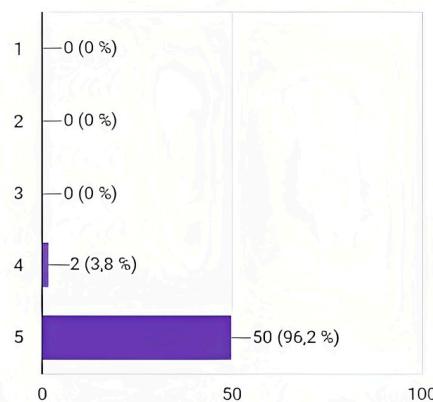
De igual manera, la Dra. Baute citó uno de los muchos casos de éxito, entre ellos a Jesús Gosto quien luego de graduarse en la USM cursó un postgrado en Brasil. El Dr. Gosto ha realizado varias jornadas odontológicas en Venezuela y charlas, esté no solo ha logrado una excelente reputación en Venezuela sino también en el exterior, actualmente es docente de fotografía clínica en España.

## Pacientes satisfechos

Cuatro encuestas realizadas con una población de 52 pacientes de odontología, en cuanto a nivel de confianza en la población estudiantil, calidad de atención, apreciación del estado de las instalaciones, y la forma en la que se enteraron del servicio arrojaron los siguientes resultados:

### 1- ¿Del 1 al 5 qué nivel de confianza tienes en los estudiantes de odontología que realizan sus prácticas académicas contigo?

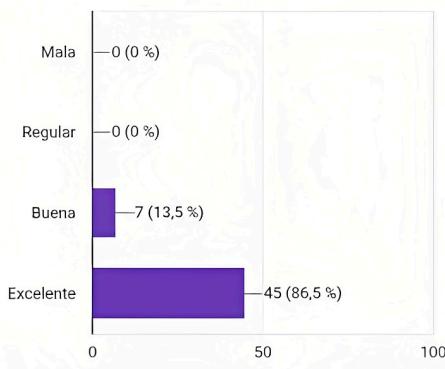
52 respuestas



El 96,2% de los encuestados indicó que cuentan con un alto nivel de confianza con respecto a los estudiantes que realizan las prácticas odontológicas en ellos.

### 2- ¿Cómo consideras la atención brindada en la clínica, mala, regular, buena o excelente?

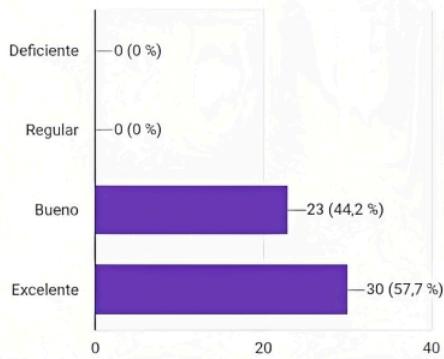
52 respuestas



La atención de los estudiantes fue puntuada en un 86,5% como excelente y un 13,5% calificó la atención como buena.

**3- ¿Consideras que las instalaciones están en apto funcionamiento?**  
**Responde con: deficiente, regular, buena, excelente**

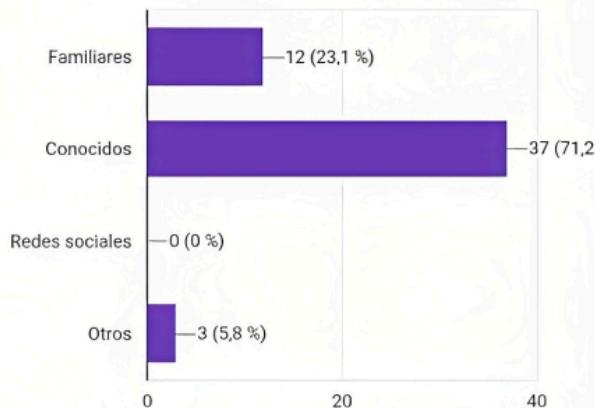
52 respuestas



El 57,7% de los encuestados perciben que las instalaciones están en excelentes condiciones, mientras que un 44,2 % considera que se encuentran en buenas condiciones.

**4- ¿Cómo se enteró del servicio, familiares, conocidos u otros?**

52 respuestas



Nos encontramos con un interesante resultado, el 23,1% se enteró del servicio por medio de familiares. Contrastando con la gran mayoría el 71,2% que supo del servicio a través del boca a boca, estos recalcaron que la mayoría fue por recomendación de conocidos que habían acudido anteriormente a las consultas y el 5,8% se enteró por otros medios.

Más clínicas para el aprendizaje en la Santa María

## Mery Baute: “Dos clínicas reabren para los estudiantes”



Sala de espera de odontología (Azael Sifontes)

***La escuela de odontología anuncia la reapertura de “la clínica del bebé” y “la clínica de espectro autista”***

La facultad de odontología reabre las puertas de dos de sus clínicas, conocidas como: la clínica del bebe y la clínica para infantes con Trastorno de espectro autista (TEA) con el propósito de que los estudiantes puedan poner en práctica sus conocimientos teóricos en esta áreas.

Mery Baute, doctora y docente fundadora de la nueva clínica del bebé, señala que “ya tuvimos 3 semestres teóricos, y este semestre se comenzará a dar la

práctica". Así mismo, indicó que las prácticas serán llevadas a cabo por los estudiantes del quinto año de la carrera. Quienes darán cobertura a embarazadas, madres, recién nacidos y niños hasta los 3 años de edad.

Por otra parte, la casa de estudios firmó un convenio con la Fundación Asperger de Venezuela (FUNDASPERVEN) brindando la oportunidad a los alumnos de tratar a pacientes con trastornos del espectro autista entre 6 y 12 años.

La primera clínica del bebé fue fundada por el Dr. Luis Herrera exdirector del postgrado infantil, esta atendía desde recién nacidos hasta niños de un año, con el fin de orientar a la madre acerca del cuidado bucal del bebé.

Las clínicas se encuentran ubicadas en el Campus la Florencia de la Universidad Santa María, en Caracas.

## Agradecimiento



Gracias por darnos la oportunidad de experimentar de forma práctica nuestros conocimientos periodísticos e investigativos